



VOCES
CIRCULARES



FRANCISCO CIFUENTES • AULETS ARQUITECTES
Arquitectura con raíces, regeneración con sentido



MOVIMIENTO REGENERATIVO PARA EL FUTURO DE BALEARS

Arquitectura con raíces, regeneración con sentido

¿Qué pasa cuando dejamos de ver el territorio como una materia prima a explotar y empezamos a leerlo como una memoria viva a regenerar? Según Francisco Cifuentes, arquitecto y cofundador de Aulets Arquitectes, esta es la pregunta clave para avanzar hacia una economía circular que conecte con nuestras raíces y con el futuro que queremos construir.

Desde su estudio en Mallorca, Cifuentes impulsa una arquitectura que no parte del folio en blanco, sino del lugar: canteras abandonadas, árboles caídos, conocimiento tradicional y paisajes heridos. Es aquí donde encuentra las piezas para reconstruir –con respeto, creatividad y sentido– un sistema económico que deje atrás la extracción y asuma la regeneración como motor.

Sus proyectos demuestran que se puede hacer: transformar restos en recursos, revalorizar la artesanía, activar comunidades y dar forma a espacios que no solo son sostenibles, sino también coherentes con la identidad y la memoria del territorio.

Para Baleares, su mensaje es claro: hay que abandonar la cultura del residuo y construir una nueva cartografía. Una cartografía que identifique aquello que hemos dejado de ver, y que permita activar lo que ya existe para imaginar un futuro más vivo, más sabio y más justo.



Francisco Cifuentes

Arquitecto



AULETS
ARQUITECTES

No podemos regenerar el territorio si antes no regeneramos nuestra mirada. Lo que llamamos residuo, puede ser recurso. Lo que parecía abandonado, puede ser activado.

Vivimos rodeados de espacios degradados, recursos olvidados y saberes arrinconados. Pero ¿y si la regeneración no empieza en el bosque ni en la cantera, sino en nuestra manera de ver el mundo?

Desde Aulets Arquitectes, Francisco Cifuentes defiende una nueva mirada sobre el territorio: no extractiva, arrraigada y creativa. Apuesta por una arquitectura circular que trabaja con lo que ya hay –materiales locales, paisajes dañados, árboles caídos, conocimiento tradicional– para imaginar nuevas formas de habitar y producir.

Su enfoque parte de una convicción profunda: el futuro no se debe construir desde cero, sino desde los restos. Por ello, impulsa proyectos como Amarar o Son Puigdorfila, que demuestran que la regeneración puede ser motor económico, revitalización cultural y relectura del paisaje.

A través de Voces Circulares, Francisco Cifuentes nos invita a dejar atrás la cultura del abandono y activar la imaginación regenerativa. Porque solo si sabemos leer el territorio con ojos nuevos, podremos construir un futuro con raíces.

En sus propias palabras:



El paisaje regenerativo no se impone: se descubre, se cuida y se transforma desde dentro.

1

¿El sistema económico puede abrazar la regeneración?

No solo puede, sino que debe hacerlo. Y para avanzar en esta dirección, hay que repensar completamente nuestra relación con los recursos. Venimos de un modelo extractivo que ha dejado cicatrices profundas en el territorio y también en nuestras formas de vivir. Ahora es momento de superarlo.

Quizás es bueno distinguir entre dos enfoques emergentes: el post-extractivismo, que rechaza continuar extrayendo sin devolver nada, y el no-extractivismo, que promueve una relación regenerativa con la materia y el paisaje, basada en el respeto, la reutilización y el cuidado. La regeneración no es un añadido, debería ser la fuerza que impulsa la economía.

Un ejemplo concreto: el proyecto Amarar, nacido a raíz del reventón que arrasó 300.000 árboles en Banyalbufar. Podíamos haber vendido la madera o ignorado el desastre, pero decidimos reutilizar aquellos árboles para crear muebles de diseño, producidos localmente. De lo caído, hicimos proyecto. Este gesto de dar nueva vida a lo que parecía perdido es una imagen viva de lo que podría ser una economía regenerativa: crear valor, ocupación e identidad sin consumir más, sino queriendo mejor lo que ya tenemos.



2

¿Cuáles son, para ti, los grandes retos de un futuro regenerativo como el que planteamos desde Impulsa Balears?



El gran reto es abordar la realidad desde su complejidad. Los sistemas naturales son complejos, pero también lo son los sistemas sociales y productivos que hemos creado. Si no entendemos esta complejidad, no podremos regenerar nada.

Esta mirada sistémica es imprescindible para volver a dar sentido a los espacios olvidados. Tenemos muchas zonas que han sido explotadas y abandonadas: canteras vacías, campos erosionados, oficios perdidos. Pero estas ruinas contienen también una memoria y un potencial regenerativo que no podemos desaprovechar.

Por ello, hay que ir más allá del diagnóstico y activar proyectos que combinen disciplinas, talentos y visiones de largo recorrido. La regeneración no se hace con un único plan o despacho, sino sumando actores que vean allá donde nadie mira. En Mallorca tenemos materia gris abandonada y también mucha energía creativa latente. Hay que conectarlo todo.

3

¿Es utópico pensar que en Baleares podríamos restaurar –e incluso mejorar– nuestro capital natural y social? ¿Qué papel juega la economía circular en este camino?

No solo es posible, es necesario. En Baleares ya hay proyectos que lo demuestran. En Son Puigdorfila, por ejemplo, hemos combinado materiales locales y reutilizados con tecnologías que respetan los ciclos naturales. No hemos partido desde cero, sino desde lo que ya tenemos: un territorio rico, una cultura constructiva propia y una gran capacidad para imaginar nuevos usos para aquello que parecía obsoleto.

La regeneración es mucho más que una estrategia técnica: es una manera de pensar. No se trata de consumir menos para hacer menos daño. Se trata de diseñar mejor, para que todo lo que producimos pueda tener una segunda vida, una tercera... Y que su valor crezca con el tiempo, no se degrade.

Esta visión conecta el capital natural con el capital social, porque no hay territorio vivo sin comunidades implicadas. La economía circular nos da las herramientas, pero solo la regeneración nos da el propósito.



4

¿Cómo se plasma el pensamiento regenerativo en la práctica? ¿Qué herramientas pueden ayudar a acelerar soluciones transformadoras?



Para pensar de manera regenerativa, primero hay que mirar con otros ojos. No podemos construir un futuro nuevo con los mismos mapas de siempre. Nos hace falta una nueva cartografía: una manera diferente de identificar recursos, potencialidades y conexiones latentes en el territorio.

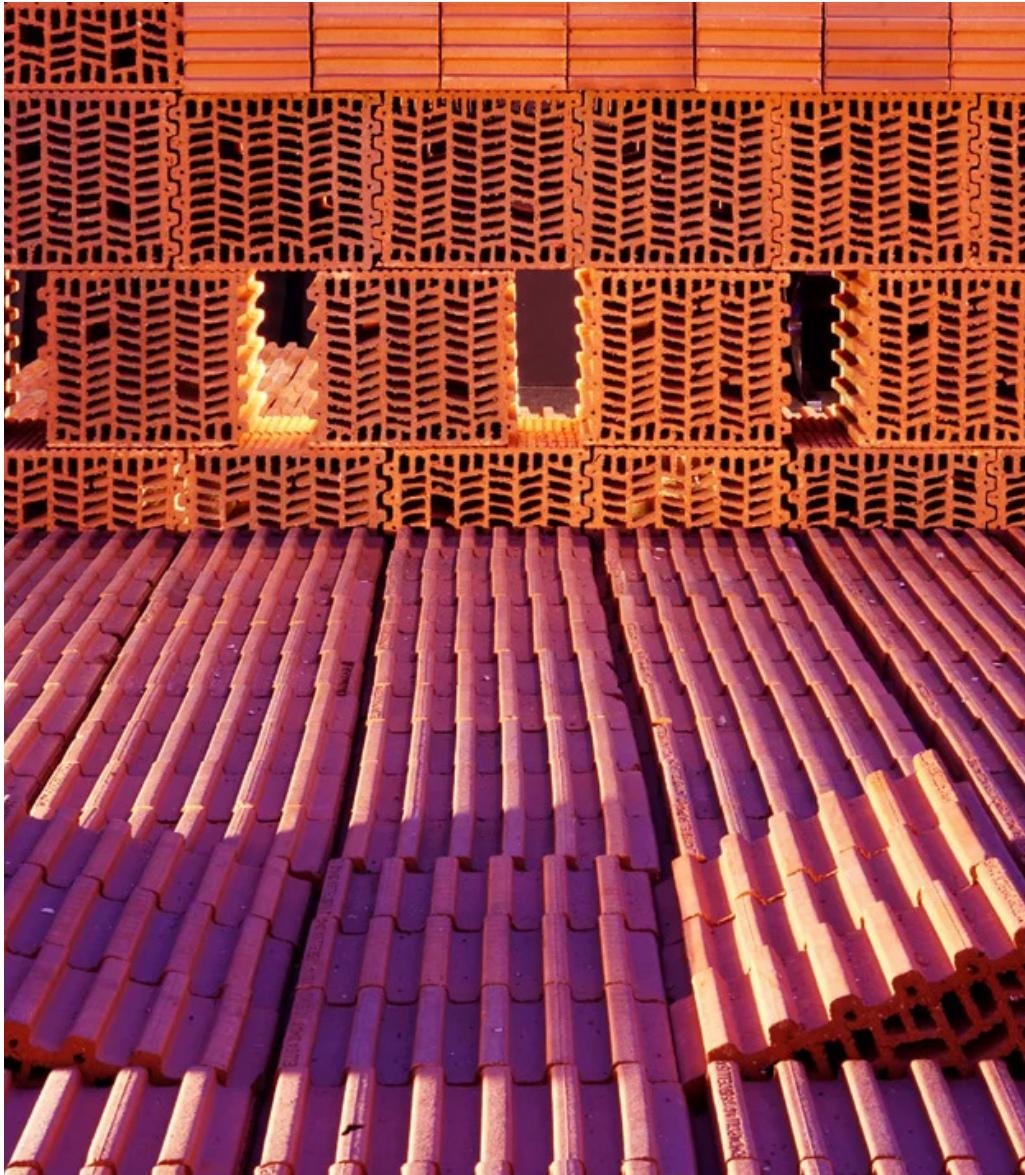
Por ello, defiendo una combinación de herramientas antiguas y nuevas. La tecnología puede ser una gran aliada –desde la digitalización hasta la fabricación avanzada–, pero solo si sabemos dónde y para qué aplicarla. Y esto solo se puede saber si conocemos el territorio y su historia.

Como ejemplo, podría destacar los proyectos que recuperan canteras abandonadas o bosques caídos para convertirlos en espacios productivos y hábitats vivos. No hablamos solo de materiales. Hablamos de reconectar lo que habíamos separado: naturaleza y arquitectura, conocimiento local e innovación, pasado y futuro.

La regeneración comienza con un cambio de mirada: ver en lo abandonado no un final, sino un principio. El pensamiento regenerativo no busca destruir para comenzar de nuevo, sino activar lo que ya hay y que solo espera ser redescubierto.

5

En este proceso de cambio, ¿qué se puede hacer desde la arquitectura y el diseño para sembrar un futuro regenerativo en Balears?



La arquitectura no es solo una disciplina técnica, sino una herramienta de transformación cultural. Lo que construimos refleja cómo entendemos el mundo y cómo nos relacionamos con él. Si queremos un futuro regenerativo, necesitamos una arquitectura que escuche, que se adapte y que repare.

Esto quiere decir trabajar con el lugar –no contra él–, utilizar materiales locales, reaprovechar recursos existentes y fomentar oficios arraigados al territorio. Pero también quiere decir repensar cómo proyectamos, cómo escuchamos a las comunidades y cómo valoramos lo que ya existe.

La arquitectura tiene el poder de hacer visibles cosas que a menudo pasan desapercibidas: un árbol caído, una cantera en desuso, una estructura olvidada... Cuando las activamos con sentido, dejamos de hablar solo de espacios y empezamos a hablar de vínculos, de ciclos y de cuidados.

El mensaje es claro: para sembrar un futuro regenerativo en Balears, hay que recuperar una mirada integradora y comprometida. No basta con hacer edificios eficientes. Debemos crear contextos vivos que permitan habitar el territorio con respeto, inteligencia y afecto.

VOCES CIRCULARES comparte testimonios que dan continuidad al relato iniciado en el Impulsa Circular Meeting 2025, con el objetivo de acelerar la transición hacia un sistema turístico circular en Baleares.

Cada uno recoge la voz de referentes internacionales y de actores públicos y privados del territorio que, desde su experiencia y compromiso, contribuyen a descubrir nuevas oportunidades y abrir nuevas vías de valor en torno al paradigma de la economía circular. Todos piensan y actúan de esta manera: con valentía, conciencia y capacidad de transformar. Comparten la visión de construir un futuro regenerativo para el archipiélago.

VOCES CIRCULARES forma parte de la iniciativa de Impulsa Balears en su rol de bróker de la transición, articulando conocimiento, alianzas y acción transformadora en torno a la implementación del **Roadmap del tránsito hacia un sistema turístico circular en Baleares. Horizonte 2025-2035**.

Porque poner voz a la economía circular es también una manera de activarla.